



Organizaciones progresistas de Haití piden solidaridad internacional

En conferencia de prensa Organizaciones y partidos progresistas de Haití reclamaron la solidaridad internacional ante la lucha que libran la sociedad civil y estructuras políticas contra el actual gobierno.

En los últimos meses se agudizó la crisis política con las peticiones de sectores de la oposición para que el presidente Jovenel Moïse respete las disposiciones de la Constitución y abandone el poder el 7 de febrero.

Un panel moderado por Camille CHALMERS, de PAPDA Haití e integrado por Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz, Chavannes Jean-Baptiste, MPP; Haiti junto con Eddy Lucien, Prof Haiti Sabine L'amour representante de SOFA Haiti ;Jean Henold Buteau / ASO Haiti;

Raymond Gama de Guadeloupe Joao Pedro Stedile, Movimento sin Tierra de Brazil Beverly Keene de Diálogo 2000, Nora Cortiñas, Madres de Plaza de Mayo y Gonzalo Armua, de Argentina les 3, y con David Abdulah, Trinidad & Tobago; Ivan Rodriguez, República Dominicana quienes junto a Frederic Thomas, Bélgica y Martha Beatriz Flores de la Secretaría Regional del JS/A en Nicaragua.

El profesor Chalmer da inicio al evento expresando que *"Convocamos a esta conferencia para arrojar luz sobre la crisis que estamos viviendo en Haití y también sumar acciones concretas de solidaridad con las luchas, de cara al momento clave que vamos a vivir este 7 de febrero"* afirma Camille Chalmers durante la conferencia.

Distintas personalidades de la resistencia y luchas del Abya Yala, se dieron cita en este evento virtual para expresar su apoyo, sumarse a las acciones de solidaridad internacional dirigidas a aumentar la presión en la opinión pública sobre la gravedad de la crisis en Haití entre ellas el premio Nóbel de la paz, Adolfo Pérez Esquivel, envió el siguiente mensaje: *“Un fraterno abrazo al pueblo haitiano, les acompañamos en la lucha de varios años por el respeto de la autodeterminación del pueblo haitiano... demandamos que se respete la Constitución haitiana...y que sean respondidas las demandas de reparaciones del pueblo por los crímenes de la Naciones Unidas en el país”*.

Por su parte, Lucien criticó que esta instancia toma las decisiones políticas en el país y mantiene a Jovenel Moïse en el poder, al tiempo que promueve grupos paramilitares para callar a la población más desfavorecida, aseguró.

A lo largo de varias intervenciones, se documentaron y denunciaron las graves condiciones de inseguridad, violencia y represión que enfrenta la población haitiana, como por ejemplo:

Desde enero del 2020, Jovenel Moïse gobierna solo, por decreto, pues el periodo de los parlamentarios expiró y el jefe de Estado no convocó elecciones para reemplazarlos. De esta manera, ha



tomado varias decisiones dictatoriales, por ejemplo, la creación de una agencia nacional de inteligencia, cuyos miembros están por encima de toda la ley y solo informan al presidente; o las acciones para restarle poder al Tribunal Superior de Cuentas, que lo había acusado de actos de corrupción.

Sin importar si apoyan a la oposición o están a favor del gobierno de Moïse, son los ciudadanos haitianos quienes se ven más afectados por los bloqueos prolongados, la inseguridad y la impunidad de la que gozan los violentos. En el otro extremo, las pandillas, que han ampliado su alcance –y sus ingresos– aparecen como las grandes beneficiadas de la debilidad del gobierno y el miedo de la población.

El modelo extractivista e impositivo del gobierno de Jovenel Moïse presiona a campesinas y campesinos a ceder sus tierras por decisiones jurídicas radicales y unilaterales, impedimento de préstamos para actividad agrícola, hostigamiento, acoso y todo tipo de violencia hacia las comunidades y las organizaciones que se enfrentan a sus imposiciones.

Por su parte, Camille Chalmers puntualiza algunos aspectos claves: *“no se trata solamente de decir que Haití es la*

nación más pobre de América y una de las más desiguales del mundo; sino que, se deben divulgar las razones de fondo que explican la verdadera crisis social, política y económica haitiana, es necesario hablar de las responsabilidades...”

Sobre esta realidad, se señaló la actuación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah), que no es más que una ocupación militar funcional a los objetivos geoestratégicos y militares estadounidenses, quien además fue responsable, que continúa en la impunidad, por desatar una de las peores epidemias de cólera en la nación y de protagonizar violaciones y vejámenes contra niñas y mujeres haitianas.

“Estamos en una situación donde hay un enfrentamiento entre el presidente de la república junto al partido de extrema derecha contra el pueblo de Haití que trata de defender los derechos humanos básicos”, Camille Chalmers.

Si bien es cierto que las políticas de Moïse afectan a todos y cada uno de los haitianos, no se puede dejar de mencionar la violencia dirigida hacia las mujeres que representan una amenaza para el sistema impuesto, en este sentido, Beverly Keene hace énfasis que la situación no puede estar separada del resto de Latinoamérica, pues las políticas de



dominación y extractivismo apuntan hacia los cuerpos y las luchas de las mujeres. Estas políticas de violencia apuntan directamente hacia las mujeres para quebrantar esa lucha y esa resistencia.

La lucha de los pueblos haitianos es la lucha de todos los pueblos latinoamericanos y del Caribe – destacó Beverly Keene.

Por su parte Martha Flores remarcó que *“El pueblo de Haití merece la solidaridad de todos los pueblos del mundo para enfrentar ese gobierno que está haciendo un retroceso trágico en los derechos*

humanos... Hacemos un llamado a mirar de cerca la situación de Haití para exigir, denunciar y resistir junto al pueblo haitiano”.

La sesión concluye con el acuerdo y la expresa voluntad de las más de 36 organizaciones presentes a continuar las acciones de solidaridad, seguimiento y denuncia y respaldo a las movilizaciones populares, huelgas convocadas para los siguientes días.

Febrero 2021
Comunicaciones JS/A